

Admitiremos en el noveno los que tienen dos aletas dorsales con la segunda adiposa y están desprovistos de barbillones. Pertencerán al décimo las especies que tienen dos aletas dorsales fortificadas una y otra por radios, siendo el primero de ellos muy largo, muy fuerte y dentellado, además de tener el hocico muy largo, relativamente á sus dimensiones generales, y las mandíbulas sin barbillones. Daremos cabida por último en el oncenno á las especies que, desprovistas de barbillones y de dientes en las mandíbulas, tienen sus dos aletas dorsales fortificadas por radios mas ó menos numerosos, y en sus branquias opérculos armados de una ó muchas espinas.

Conservamos ó damos á estos géneros los nombres siguientes.

Llamamos al primero *siluro* (1); al segundo *macropterono* (2); al tercero *malapteruro* (3); al cuarto *pimelodo* (4); al quinto *doras* (5); al sexto *pogonato* (6); al séptimo *catafracto*; al octavo *plotosa* (7); al noveno *ageneyoso* (8); al décimo *macroranfoso* (9); y al undécimo *centronodonte* (10).

(1) La palabra *siluros* indica la rapidez con que estos peces pueden agitar su cola.

(2) La palabra *macropterono* espresa la longitud de la aleta dorsal.

(3) Hemos compuesto el nombre *malapteruro* de *mala-*co, blando, *pteron*, aleta, y *ura*, cola.

(4) *Pimelodos* en griego quiere decir *adiposos*.

(5) *Doras* quiere decir *coraza*.

(6) *Pogonato* viene de *pogon*, barba, y de *gnathos*, mandíbula.

(7) *Plotos* quiere decir *que nadu con facilidad*.

(8) *Ageneyos* significa *sin barba*.

(9) *Macroranfoso* viene de *macros*, largo, y de *ramphos*, hocico.

(10) *Centron* significa aguijón, y *anodonte* sin dientes.

Examinemos de cerca estos once géneros. Siguiendo los límites que acabamos de trazarles, percibiremos y conservaremos sin dificultad ideas distintas de sus atributos, y reconoceremos claramente en las diferentes especies de estos géneros las formas, órganos, dimensiones, facultades y hábitos que la naturaleza les ha otorgado.

GENERO CENTESIMO SEXAGESIMO TERCERO.

LOS SILUROS.

LA CABEZA ANCHA, DEPRIMIDA Y CUBIERTA DE LAMINAS GRANDES Y DURAS, Ó DE UNA PIEL VISCOSA; LA BOCA EN LA ESTREMIDAD DEL HOCICO; BARBILLONES EN LAS MANDIBULAS; EL CUERPO GRUESO; LA PIEL UNTADA DE UNA MUCOSIDAD ABUNDANTE; UNA SOLA ALETA DORSAL; ESTA ALETA MUY CORTA.

PRIMER SUBGENERO.

LA ALETA DE LA COLA RECTILINEA Ó REDONDEADA, Y SIN ESCOTADURA.

ESPECIES.	CARACTERES.
1. El siluro glanio.....	Dos barbillones en la mandíbula superior; cuatro en la inferior; cinco radios en la aleta del dorso; noventa en la del ano; la caudal redondeada.
2. El siluro verrugoso.....	Un barbillon ancho en cada ángulo de la boca; cuatro en la extremidad de la mandíbula inferior; cinco radios en la dorsal; seis en la anal; algunas hileras longitudinales de berrugas en la cola; la caudal redondeada.

ESPECIES.	CARACTERES.
3. El siluro asole.....	} Dos barbillones en la mandíbula superior; dos en la inferior; cinco radios en la aleta del dorso; ochenta y dos en la del ano.
4. El siluro fósil.....	

SEGUNDO SUBGÉNERO.

LA ALETA DE LA COLA AHORQUILLADA, Ó ESCOTADA EN FORMA DE MEDIA LUNA.

ESPECIES.	CARACTERES.
5. El siluro de dos manchas	} Un barbillon en cada ángulo de la boca; dos en la estremidad de la mandíbula inferior; cinco radios en la aleta del dorso; sesenta y siete en la del ano; la caudal en forma de media luna.
6. El siluro esquildo.....	
7. El siluro undecimal.....	} Ocho barbillones en las mandíbulas; siete radios en la aleta del dorso; setenta y dos en la del ano; la caudal ahorquillada.
8. El siluro aspredo.....	

ESPECIES.	CARACTERES.
9. El siluro cotiléforo.....	} Dos barbillones en la mandíbula superior; cuatro en la inferior; unas hileras longitudinales de tubérculos en la parte superior del animal; cinco radios en la aleta del dorso; cincuenta y seis en la anal; la aleta de la cola ahorquillada; en la parte inferior del vientre varias cúpulas basadas generalmente en un tallo flexible.
10. El siluro chino.....	
11. El siluro exadáctilo.....	} Dos barbillones en la mandíbula superior; cuatro en la inferior; cinco radios en la aleta del dorso; cincuenta y cinco en la del ano; seis en cada pectoral; algunas espinas tuberculadas tanto en la cabeza como en el dorso.

EL SILURO GLANIO (1).

SILURUS GLANIS. LINN., GMEL., LACEP., CUV. (2).

El glanio es uno de los mas grandes habitantes de

(1) *Lotto de Hongrie*, en los alrededores de Estrasburgo.—*Harehe*, en Italia.—*Hardscha*, en Hongria.—*Glanio*, en los alrededores de Constantinopla.—*Schaden*, en Austria.—*Wels, waller, schwid, schoiden*, en Alemania.—*Szum*, en Polonia.—*Sumus*, en lengua esclavona.—*Chamsiwels*, en Livonia.—*Som*, en Rusia.—*Dschium*, en Tartaria.—*Zol*

(2) Del subgénero siluro, en el gran género del mismo

los ríos y lagos. Se le ha comparado á los enormes cetáceos, nombrándole la ballena de aguas dulces.

Aun se ha dicho más: que reinaba en estos lagos y ríos del mismo modo que la ballena en el Océano. Este privilegio de magnitud hubiera sido suficiente por sí solo para hacer fijar la atención en este siluro. Todo lo que de suyo es grande, causa siempre sorpresa, curiosidad, admiración, sentimientos elevados, ideas sublimes. A su vista, lo vulgar sorprendido y como abrumado al pronto bajo el peso de una superioridad que estraña, se familiariza luego sin embargo con esas fuertes sensaciones, de que goza tanto mas vivamente, cuanto desconocidas le eran: el hombre erudito lo examina, mide su estension, compara sus relaciones, sus causas, sus efectos, el filósofo que descubre en esta especie de egemplar, cuyas partes todas han recibido aumento, por decirlo así, el número, las cualidades, la disposición de los resortes ó de los elementos que por su tenuidad son imperceptibles en otras copias mas reducidas, contempla su armonioso conjunto en una especie de recogimiento religioso; el poeta, cuya imaginación se presta tan fácilmente á las impresiones inesperadas y estraordinarias, siente esas afecciones vivas, esas conmociones repentinas, esos trasportes irresistibles que constitu-

barte, en los pueblos calmuco. — *Mal*, en Suecia. — *Mall* y *malle*, en Dinamarca. — *Meerval*, en Holanda. — *The seat fish*, en Inglaterra. — Bloch, l. 34. — *Silure mel*, Daubenton y Haüy, Enc. met. — *Id.* Bonnaterra, l. de la Enc. met. — Faun. Suoc. 344. — Meiding. Ic. pisc. Austr., l. 9. — Mal. It. Scap. 61 — *Sulurus*, Act. Stockh, 1756, p. 34, t. 3. — «*Silurus cirris quatuor in mento.*» Artedi, gen. 82, syn 440. — Gronou. Mus. 1, núm. 23, t. 6, fig. 1.

nombre, familia de los silunoideos, seccion de los malacopterygios abdominales, Cuv. D.

yen un noble entusiasmo; y finalmente el genio propenso siempre á salvar los límites que circunscriben su vuelo, y ávido de mandar así al espacio como al tiempo, se deleita en reconocer su imagen en el asunto que examina, en encontrar una masa de grandes dimensiones sujeta á leyes, y en considerar el objeto que le ocupa, haciendo continuamente orgullosas comparaciones consigo mismo.

Inspirar todos estos movimientos es el carácter de lo grande, ya esté consignado en las obras del arte, ya distinga á las producciones de la naturaleza: bien se haya dado á la materia bruta, bien se haya concedido á las sustancias organizadas, y se cuente entre los atributos de los seres vivos y sensibles. Igualmente se han debido experimentar aquellos sentimientos delante de los jardines colgantes ó pensiles aéreos de Babilonia, de las antiguas pagodas de la India, de los templos de Tebas, de las pirámides de Menfis, ó de las enormes masas de rocas amontonadas que forman las cimas de los Audes, que delante de la inmensa ballena que surca la superficie de los mares inmediatos al polo del elefante, el rinoceronte y el hipopótamo que frecuentan las riberas de las regiones cálidas, de las desmesuradas serpientes que infestan las abrasadoras arenas del Asia, Africa y América, de los gigantescos peces que nadan en el Océano ó dominan en los ríos.

Y aun cuando todos los seres que presentan dimensiones superiores á las de los que les son análogos, fijan nuestras miradas y nuestros pensamientos, hiere principalmente nuestra imaginación la vista de los objetos, que escediendo en estension á aquellos á que mas se asemejan, sobrepujan con exceso la medida que la naturaleza concedió al hombre para juzgar de cuanto le rodea; esa medida de que continuamente se sirve, aunque muchas veces ignore el uso que

de ella hace, y que consiste en su propia superioridad. Un arador de dos ó tres decímetros de longitud, será mucho mas extraordinario que un elefante de diez metros, un escualo de veinte, una serpiente de cincuenta y una ballena de mas de ciento, y á pesar de esto, nos causaria mucha menos impresion, ocasionaria mas sorpresa á nuestra razon, pero obraria menos activamente en nuestros sentidos, se apoderaria menos de nuestra imaginacion, y produciria mucho menos en nuestras almas esas sensaciones profundas, y en nuestro espíritu esas concepciones sublimes que engendran las dimensiones incomparablemente mayores que nuestra propia estatura.

Estas dimensiones tan extraordinarias en los seres vivientes y sensibles son las del glanio.

Un individuo de esta especie, que se ha visto cerca de Limritz, en la Pomerania, tenia la boca bastante grande para que sin dificultad pudiese entrar en ella un niño de seis ó siete años: encuéntrase en el Volga algunos de estos peces, cuya longitud no baja de doce ó quince pies. No ha muchos años que en las inmediaciones de Spandaw se cogió uno de estos siluros del peso de ciento veinte libras, y otro de estos peces cogido en Writzen, sobre el Oder, pesó hasta ochocientos.

El glanio tiene la cabeza gruesa y muy aplanada de arriba á bajo; el hocico muy redondeado por delante; la mandíbula inferior un poco mas larga que la de arriba; estas dos mandíbulas guarnecidas de muchos dientes pequeños y corvos, cuatro huesos ovalares erizados de dientes agudos, y situados en el fondo de la boca, cuya abertura es muy ancha: un hoyuelo en cada lado inferior: los ojos redondos, saltones muy separados el uno del otro, de una pequeñez tanto mas notable, cuanto que los animales de mayor magnitud como las ballenas, los cachalotes, los elefantes, los

cocodrilos y las mas enormes serpientes tienen los ojos muy pequeños en proporcion de la colosal magnitud de sus demas órganos.

El dorso del glanio es denso; su vientre muy abultado; su anal muy larga; su linea lateral recta; su piel untada de un humor viscoso, al que se pega el cieno, sobre el cual gusta descansar. El primer radio de cada pectoral es huesoso, muy fuerte, y está dentellado en su borde interior (1).

Las ventrales se hallan mas distantes de la cabeza que de la aleta del dorso.

El color general del animal es de un verde mezclado de negro, que se aclara en los lados y todavia mas en la parte inferior del pez, y sobre el que están esparcidas unas manchas negruzcas irregulares. Las pectorales son amarillas, asi como la dorsal y las ventrales: estas últimas tienen su estremidad azulada; y esta, lo mismo que la base de las pectorales, presentan el color azul oscuro. Mi malogrado compañero Mr. Herman, profesor de Estrasburgo, refiere en unas notas manuscritas que los siluros glanios de edad ya provecta, que pudo examinar en los viveros de Mr. Hirschel tenían el borde de las pectorales teñido de un matiz rojo que no se echaba de ver en los individuos mas jóvenes: las indicadas notas me fue-

(1) Varios peces comprendidos en el género *siluro*, establecido por Linneo, y que tienen en cada pectoral un radio duro y dentellado, cuando estienden esta aleta, pueden dar á dicho radio una seguridad que solamente dándole vuelta se puede vencer. La base de este radio se termina en dos apófisis. Cuando la pectoral se halla estendida, la apófisis anterior entra en un agujero de la clavícula, el radio gira en algo sobre su eje; la apófisis que está encorvada, se engancha al borde del agujero, y el radio no puede doblarse ya, sino es que haga sobre su eje un movimiento contrario al primero.

ron remitidas por Mr. Federico, hermano de dicho naturalista, y corregidor de Estrasburgo, habiendo tenido la bondad de añadir algunas observaciones.

La anal y la aleta de la cola son de un gris mezclado de amarillo y rodeado de una faja morada.

Este pez que acabamos de describir, no solo habita en las aguas dulces de Europa, sino tambien en las del Asia y del Africa. Rara vez se le encuentra en el mar, y parece que no ha sido visto sino junto á las riberas inmediatas á las desembocaduras de rios caudalosos, no siendo que por accidentes particulares haya sido trasportado á otros sitios. El profesor Kolpin, de Stettin, escribió á Bloch en 1766, que cerca de la isla de Rugen, en el Báltico, se habia pescado un siluro de la especie que estamos examinando.

Asi como las ballenas, los elefantes, los cocodrilos, serpientes de cuarenta á sesenta pies, y todos los demas animales, de grandes dimensiones, no llega este pez á su completo desarrollo sino á fuerza de años. Sin embargo, puede decirse si se ha de dar fé á las notas manuscritas de Mr. Herman, que en su primera edad crece con bastante presteza, y que solo desde una dimension ya considerable lo verifica con lentitud, y por graduaciones poco sensibles.

Se ha dicho tambien que sus movimientos eran igualmente lentos, y que no podia poner en accion su desmesurada mole sino con mucha dificultad. La cola de este siluro y la anal, que da aumento á su superficie, son bastante largas, y de una configuracion muy á propósito para facilitar la rapidez de la natacion, para que se le pueda creer reducido á no poder avanzar sino de un modo muy embarazoso y lento. Seria preciso, pues, para creer esa suposicion, figurarse que la musculatura de este pez es muy débil, y que aun cuando haya recibido remos de mucha estension, carece de la fuerza necesaria para agitarlos

con rapidez y en direcciones oportunas para la facilidad de sus movimientos. Nada de esto se encuentra en su diseccion; luego no queda mas recursos que atribuir esa lentitud de movimientos, esa especie de pereza, sino á efecto de su instinto; esto es, que si no cambia con frecuencia y prontitud el sitio, no es porque carezca de órganos á propósito para verificarlo, sino porque no tiene necesidad, ni por consiguien- te voluntad de hacer uso de su fuerza, ni de sus instrumentos de natacion; pues aunque vive de presas, no se toma el trabajo de perseguirlas, permaneciendo como en emboscada en los huecos que el terreno ó los árboles caidos forman en las orillas de los rios en que habita, cubriéndose ademas con cieno, lo cual unido al oscuro color de su piel, contribuye á que apenas pueda ser distinguido. Usa tambien el artificio de agitar sus largos barbillones, tras de los cuales, creyéndolos gusanos, se lanzan los imprudentes animales, viniendo por triste resultado á parar en su desmesurada boca, por lo regular siempre abierta, y en direccion la mas á propósito para devorarlos.

No abandona durante uno ó dos meses el fondo de los rios en que ha establecido, por decirlo asi, su pesqueria; solamente en la primavera se asoma alguna que otra vez á la superficie de las hondas, siendo en esta misma estacion cuando junto á las orillas pone sus huevos ó va á derramar sobre ellos el licor prolifico que los ha de fecundar. Se ha observado que no ejecuta ninguna de estas dos operaciones sino durante la noche, sea para evitar los lazos que podrian armarsele, ó sea porque sus ojos escesivamente delicados, no pueden soportar el lleno de la luz. Parece que esta última causa sea la mas probable; pues que á semejanza de todos los demas animales, que pasan su vida en la oscuridad, deben los órganos de su

vista ser demasiado sensibles á la accion de la luz solar.

Como los miembros de este siluro están bañados, embebidos y profundamente penetrados de un humor viscoso, resulta que pueden resistir mas bien que los de otros muchos habitantes de las aguas á los golpes ú otras causas contundentes ó desecantes; de esta circunstancia proviene el que no pierda su vida sino con mucha dificultad (1).

Se ha pensado que su sensibilidad debe ser muy embotada, infiriendo de lo poco que se agita al ser cogido, y de la casi inmovilidad que en todos sus órganos, menos en sus barbillones, presenta. Deben, sin embargo, tener presente antes de afirmar este aserto, el instinto social que ofrece este pez, no obstante la necesidad que tiene de alimentarse de sustancias animales; generalmente se le encuentra siempre en union con la hembra.

Esta última, á pesar de su tamaño, no contiene, segun los naturalistas, en su ovario mas que un número de huevos muy reducido; cuya circunstancia, si es cierta, merece tanto mas la atencion, cuanto que es una contraregla de la que la naturaleza ha establecido, al parecer, entre el tamaño de los peces y el número de sus huevos (2). Bloch refiere que una hembra, cuyo peso era de libra y media, no tenia en sus ovarios mas que 17,300 huevos.

Cuando llega la violencia de las tempestades á comover toda la masa de las aguas en que habita este siluro, suele abandonar su cenagosa morada, y aparece en la superficie; y sin embargo, como estas tempestades acaecen rara vez, y por otra parte, el

(1) Discurso sobre la naturaleza de los peces.

(2) Idem.

tiempo en que frecuenta las riberas es muy corto, tiene que defenderse muy pocas veces de su furia, asi como de la de otros peces voraces, suficientemente fuertes para atreverse á atacarle. Pero las anguilas y otros peces mucho mas pequeños, se nutren de sus huevos, y siendo él muy pequeño todavia es con frecuencia presa de las ranas grandes.

Su estómago y exófago presentan profundos repliegues en su parte interior, y Hartmann (1), y el profesor Schneider (2), observaron que este estómago ofrece una irritabilidad bastante considerable, aun despues de la diseccion para comprimirse y dilatarse alternativamente durante mucho tiempo.

El canal intestinal es corto, y con una sola circunvolucion, el hígado grueso, la vejiga de la hiel larga y henchida de un líquido amarillo; la natatoria corta, ancha, y con una division longitudinal. En cada lado de la espina dorsal, compuesta de ciento diez vértebras, se presentan veinte costillas. Su carne es blanca, crasa, dulce, de agradable sabor, pero blanda, viscosa y de difícil digestion. En las inmediaciones del Volga, en cuyas aguas son muy abundantes estos siluros, hacen con sus vejigas natatorias cierta cola, no tan buena como la fabricada con las del acipensere huso ó esturion grande. En las orillas del Danubio ha servido por mucho tiempo la piel de este pez desecado al sol de grasa para sus mismos habitantes; y en tiempo de Belon usaban tambien de esta misma piel para cubrir instrumentos de música.

Las notas manuscritas del profesor Hermann y de su hermano el corregidor de Estrasburgo, nos dan noticia de tentativas hechas por ciertos traficantes en

(1) *Mémoires de l'Académie des Sciences de Berlin*, de la acad. de los curiosos de la naturaleza, dec., an 7, p. 80.

(2) *Synonymia de pescibus* de Artedi, etc., p. 170.

pescados, para aclimatar este pez en la antigua Alsacia. Con este objeto habian, con grandes gastos, hecho repetidos viages á Hungría para buscar en el Danubio individuos de esta especie; por fin, supieron que podrian hallarlos en un lago de dos leguas de contorno, situado en la Suabia, á algunas millas de Doneschingen, á treinta ó treinta y cinco leguas de Estrasburgo, y por consiguiente mucho mas cerca de las riberas del Rhin, que las orillas húngaras del Danubio. Este lago se llama en aleman *federsee*, en latin *lacus plumarius*, esto es, lago de las plumas. De aqui consiguieron trasportar algunos individuos á los estanques del respetable, no menos que malogrado monsieur Dietrich, en donde se contaban ya hasta quinientos; pero habrá como unos dos años que por un extraordinario acontecimiento fueron estraidos, y no existe ya ninguno en los estanques del departamento del bajo Rhin. Mr. Durr, sobrino, y su cuñado monsieur Hirschel, hacen siempre traer glamos de Federsee, los que venden en Estrasburgo ó los mandan mas lejos, y pesan ordinariamente los mas pequeños doce libras (1).

(1) Diez y seis radios en la membrana branquial del siluro glanio, diez y ocho en cada pectoral, trece en cada ventral, y diez y siete en la aleta de la cola.

EL SILURO VERRUGOSO (1).

ASPRIDO VERRUCOSUS. CUV.; PLATYSTACUS VERRUCOSUS. BL.; SILURUS VERRUCOSUS. LACEP. (2).

Y

EL SILURO ASOTE (3).

SILURUS ASOTUS. PALLAS., LAC., CUV. (4).

La cabeza del verrugoso presenta en su parte superior un surco longitudinal, á continuacion del que se observa en el dorso una parte saliente en la misma direccion. Cada fosa nasal no tiene mas que un solo orificio. El primer radio de cada pectoral es muy duro, muy fuerte y dentellado.

El asote, lo mismo que el anterior, presenta en el primer radio de cada pectoral una especie de dardo dentellado y peligroso, tanto por su dureza como por su magnitud, con el cual ataca ó rechaza á sus enemigos: habita en las aguas del Asia. Sus dientes son

(1) *Platyste verrue*, *platystacus verrucosus*, Bloch, lámina 373, fig. 3.

(2) Del género *asprida* ó *platisca*, familia de los siluroides, en la seccion de los malacopterigios abdominales. Cuv. D.

(3) *Siluro asote*, Daubenton y Haüy, Enc. met.—II. Bonnaterra, lám. de la Enc. met.

(4) Del subgénero *siluro*, en el gran género del mismo nombre, familia de los siluroides, seccion de los malacopterigios abdominales. Cuv. D.

muy numerosos, y la aleta del ano se estiende hasta la de la cola (1).

EL SILURO FOSIL (2).

SILURO FOSSILIS. LINN., GMEL., BLOCH, LACEP., CUV. (3).

Bloch recibió de Tranquebar un individuo de esta especie. La parte superior de su cabeza presenta una foseta longitudinal. La cubierta huesosa que cubria esta misma parte terminada en tres puntas. En la parte anterior del paladar, y en las mandíbulas igualmente salientes, se notaban dienteillos. La lengua era corta, gruesa y lisa. La línea lateral descendía hasta junto las ventrales, estendiéndose luego directamente hasta la caudal, de quien distaba el ano doble que de la cabeza. El primer radio de cada pectoral parecia muy fuerte. Al través de la piel podia distinguirse la musculatura del animal. Su color dominante era como de chocolate; las aletas algo mas claras, excepto la del ano, que era gris.

(1) Cinco radios en la membrana branquial del siluro berrugoso, ocho en cada pectoral, seis en cada ventral, diez en la aleta de la cola.—Diez y seis radios en la membrana branquial del siluro azote, catorce en cada pectoral, trece en cada ventral, y diez y seis en la caudal.

(2) *Schlammwels*, en Aleman.—*Muddy silure*, en inglés.—*Silure d'étang*, Bloch, lám. 370, fig. 2.

(3) Del subgénero *siluro*, en el gran género de igual nombre, familia de los siluroides, de la sección de los malacopterigios abdominales. D.

EL SILURO DE DOS MANCHAS (1).

SILURUS BIMACULATUS. BLOCH., LACEP., CUV. (2).

EL SILURO ESQUILDO (3).

SCHILBE MYSTUS. CUV.; SILURUS MYSTUS. LINN., GMEL., LACEP. (4).

EL SILURO UNDECIMAL (5).

SILURUS UNDECIMALIS. LACEP. (6).

El violáceo, el amarillo y el plateado, campeon en el siluro de dos manchas. Su parte superior es de un violáceo claro; brillan sus costados con el esplendor de la plata; la caudal, que es amarilla, tiene la forma de una media luna, y las estremidades de esta son de

(1) *Sesvalei*, entre los tanulos.—*Silure à deux taches*, Bloch, lám. 364.

(2) Del género y subgénero de los siluros. Cuv. D.

(3) *Schildé* ó *schilbé*, á orillas del Nilo.—*Silure schilde*, Daubenton y Haüy, Enc. met.—*Id.* Bonnaterre, lám. de la Enc. met.—Mus. Ad. Frid. 2, p. 96.—«*Silurus schilde niloticus*,» Hasselquist, It. 376.

(4) Del subgénero *esquilbeo*, en el gran género *siluro* de la familia de los siluroides, sección de los malacopterigios abdominales. D.

(5) *Silure undecimal*, Daubenton y Haüy, Enc. met.—*Id.* Bonnaterre, lám. de la Enc. met.—Mus. Ad. Frid. 2, p. 97.

(6) Mr. Cuvier no hace mencion de esta especie.

un violáceo oscuro; las demas aletas son por lo regular variegadas de este color y amarillo.

Este hermoso pez habita en los lagos y rios de la costa del Malabar; la época de su celo es el verano; su carne es de grato sabor. Tiene su cabeza menos anchura que la de los demas siluros. Sus dientes son muy fuertes, muy numerosos y pequeños en el paladar, pero la lengua es lisa. En cada fosa nasal presenta dos orificios. Los barbillones superiores son largos; los inferiores cortos y blanquizeos. El primer radio de cada pectoral es duro, grueso y dentellado por el lado opuesto á la cabeza. La línea lateral no ofrece sino muy leves curvaturas.

El esquildo habita con preferencia en las aguas del Nilo. Cuatro barbillones están adheridos á la mandíbula superior, y otros cuatro á la inferior. El primer radio de cada pectoral es notable por las mismas circunstancias que el de las especies anteriores.

El siluro undecimal, que habita en las aguas de Surinan, tiene once radios en su dorsal, en su anal, y en cada una de sus pectorales, de cuya uniformidad le proviene el nombre con que es conocido. El primer radio de ambas pectorales es dentellado, y sus barbillones exteriores son tan largos como todo su cuerpo (1).

(1) Doce radios en la membrana branquial del siluro de dos manchas, catorce en cada pectoral, seis en cada ventral, y diez y seis en la aleta de la cola.—Diez en la membrana de las branquias del siluro esquildo; doce en cada pectoral, seis en cada ventral, y veinte en la caudal.—Once radios en cada pectoral del siluro undecimal, seis en cada ventral, y diez y siete en la aleta de la cola.

EL SILURO ASPREDO (1).

APREDO LEVIS. CUV.; SILURUS ASPREDO. LINN., GMEL., LACEP.; PLATYTACUS LEVIS. BLOCH. (2).

EL SILURO COTILEFORO (3).

ASPREDO COTYLEPHORUS. CUV.; CLATYSTACUS COTYLEPHORUS. BL.; SILURUS COTYLEPHORUS. LACEP. (4).

Suele ser cogido el primero de estos dos siluros en los rios de América, y acaso en los de la India; su cabeza es chata, huesosa y cubierta de una membrana; se ensancha cerca de las pectorales y presenta en su parte superior una cavidad longitudinal y triangular que termina en una especie de cilindro, prolongado hasta la dorsal. En la cabeza y pecho presenta algunas verrugas ó pequeños tubérculos. La mandíbula superior es la mas saliente; la lengua y el paladar son lisos; cada fosa nasal tiene dos orificios; la abertura bran-

(1) *Gloetleib*, por los alemanes.—*Simpla eggem*, por los suecos.—*Silure asprede*, Daubenton y Haüy. Enc. met.—Id. Bonnaterre, lám de la Enc. met.—*Platyte lisse*, Bloch.—*Asprede*, Amenit. acad., 4, p. 344, tab. 44, fig. 5.—Seba, Mus. 3, t. 29, fig. 40.—*Asprede cirris*, 8. Gron. Zooph.

(2) Del género *asprede* ó *platyste*, Cuv., familia de los siluroides, seccion de los malacopterigios abdominales D.

(3) *Silurus cotylephorus*.—*Teller trager*, *rauher wels*, por los alemanes.—*Rumwemervel*, por los holandeses.—*Platiste cotylephore*. Bloch, lám. 372.

(4) Del mismo género (*asprede*) que el precedente, segun Mr. Cuvier.

quial corta y estrecha. Las branquias pequeñas, y guarnecidas además, de filamentos muy poco prolongados y distribuidos por mechones bastante separados entre sí. En el primer radio de cada pectoral nótase, así como en los de las demás especies descritas, una espesa dentelladura, cuya fuerza y espesor son considerables. Como el cuerpo, propiamente dicho, es corto y la anal muy larga, resulta que el ano está mucho más cerca de la cabeza que de la caudal.

Más allá de este orificio se nota una abertura situada en la estremidad de un pequeño cilindro. La cola muy móvil y prolongada, está comprimida por ambos lados, de modo que presenta una especie de quilla ó carena longitudinal en su parte superior. El color dominante es pardo mezclado de violáceo.

El cotileforo se diferencia del aspredo por los siguientes caracteres, de los cuales el último es muy notable, y consiste en una configuracion no observada aun en ninguna otra especie.

En primer lugar, no tiene más que seis barbillos en lugar de ocho.

Sus dientes son menos fuertes que los del aspredo.

Toda su parte superior está guarnecida de pequeños tubérculos, que forman ocho series longitudinales en la cola.

El hueso que por cada lado representa una clavícula, está dividido por un intervalo ocupado por músculos (1).

Finalmente, la parte inferior de la garganta, del vientre y de una porcion de las aletas ventrales está

(1) Cuatro radios en la membrana branquial del siluro aspredo, ocho en cada pectoral, seis en cada ventral, once en la aleta de la cola.—Ocho radios en cada pectoral del siluro cotileforo, seis en cada ventral, y nueve en la caudal.

guarnecida de pequeñas prominencias de un diámetro casi igual al de los tubérculos del dorso, de contorno redondo, convexas por el lado que están adheridas, y cóncavas por el otro, en forma de una copa. Casi todos estos pequeños cuerpos están suspendidos de un tallo delgado, flexible, y tanto más corto, cuanto menos desarrollada esté la copa: los demás están adheridas sin pedúnculo alguno al vientre, á la garganta ó á las ventrales. Es digno de observarse, que estos apéndices no presentan semejante conformacion sino en los cotileforos adultos ó casi adultos, pues en los de menos edad están aplicados inmediatamente á la piel, pareciéndose únicamente á lunares ó á ligeras carnosidades, y en los siluros de la misma especie pero más jóvenes, aun no se perciben. Puede creerse que por medio de estos cuerpos susceptibles de pegarse, por decirlo así, á ciertos cuerpos, le será fácil al animal permanecer inmóvil en el fondo de los rios, ó en otras posiciones necesarias para su comodidad.

Este siluro habita en las aguas de las Indias orientales.

EL SILURO CHINO.

SILURUS SINENSIS. LACEP., CUV. (1).

EL SILURO EXADACTILO.

ASPREDO EXADACTYLUS. CUV.; SILURUS EXADACTYLUS. LACEP. (2).

La descripción de estos dos siluros no ha sido publicada aun por ningun naturalista.

(1) Del género y subgénero siluro, en la familia de los siluroides; seccion de los malacopterigios abdominales. D.

(2) Del género *aspredo* ó *platyta*, en la familia de los siluroides; seccion de los malacopterigios abdominales. D.

Del primero hemos visto un diseño muy exacto y bien acabado en la colección de pinturas chinescas de que tantas veces hemos hablado.

El color de su parte superior es verdusco, jaspeado de verde; los lados y la parte inferior plateados con matices verdes. Cada opérculo está compuesto de dos ó tres piezas ovalares. Los dos barbillones tienen una longitud casi igual á la de la cabeza. La mandíbula inferior es la mas saliente. Ninguna aleta presenta radio fuerte ni dentellado.

La colección holandesa del Museo de Ciencias Naturales, posee un individuo muy bien conservado de la especie del exadactilo. Hemos tomado el nombre específico de este pez, del número de radios ó *dedos* de sus *manos* ó aletas pectorales, que son seis, así como el de sus pies ó aletas ventrales.

Los cuatro barbillones de la mandíbula inferior, son mas cortos que los de la otra. La abertura de cada fosa nasal, es doble, los ojos son pequeños y muy próximos entre sí.

Ademas de varias aristas ó prominencias tuberculosas de su cuerpo y cabeza, presenta una bastante notable en cada ojo; y estas dos se reunen encima de la parte superior del dorso. La cabeza y el cuerpo son chatos: la longitud de estas dos partes no es mas que la tercera, poco mas ó menos, de la de la cola, que á esta dimension reúne la figura de una pirámide decágona. El primer radio de cada pectoral es ancho, aplanado y dentellado en sus dos bordes, de modo que las puntas del exterior, se dirigen hácia la cola, y las del interior hácia la cabeza.

La parte superior de la cabeza y del cuerpo es blanca con manchas negras, y casi todo lo demas de la superficie del cuerpo negro con motas blancas, menos la region inferior del animal que es blanquizca.

GENERO CENTESIMO SEXAGESIMO CUARTO.

LOS MACROPTERONOTOS (1).

LA CABEZA ANCHA, DEPRIMIDA Y CUBIERTA DE LÁMINAS GRANDES Y DURAS, Ó DE UNA PIEL VISCOSA; LA BOCA EN LA ESTREMITAD DEL HOCICO; BARBILLONES EN LAS MANDÍBULAS; EL CUERPO GRUESO; LA PIEL BAÑADA DE UNA MUCOSIDAD ABUNDANTE; UNA SOLA ALETA DORSAL MUY LARGA.

ESPECIES.	CARACTERES.
1. El macropteronoto char- munt.....	Ocho barbillones; diez radios en la membrana de las branquias; sesenta y dos radios en la dorsal; sesenta y nueve en la anal; la caudal redondeada.
2. El macropteronoto ra- nero.....	Ocho barbillones; siete radios en las branquias; menos de setenta en la dorsal, y menos de cincuenta en la del ano; la caudal redondeada.
3. El macropteronoto par- do.....	Ocho barbillones; la dorsal, anal y caudal redondeadas; el color pardo sin manchas.
4. El macropteronoto exar- cinio.....	Seis barbillones; la dorsal triangular y muy baja, particularmente cerca de la caudal, que es redondeada; la anal corta; el color pardo sin manchas.

(1) Mr. Cuvier admite este grupo con el nombre de *heterobranchio*, como subdivision del gran género *siluro*. D.